

Muy Estimado Raúl,

Un gran abrazo desde Congo.

Le mando aquí las fotos de la ceremonia que tuvimos el sábado 5 de diciembre. Pues de nuevo Vivere estaba en honor entregando las bicicletas para discapacitados. Fue un gran alegría, les entregué yo en nombre de Vivere que ya esta muy conocido por su labor social y de desarrollo. En este caso, se trata del último dinero que mandasteis para cinco discapacitados. Montaron las sillas aquí mismo en Congo y fue una ilusión especial llevar a cabo esta promesa cumplida aquel 5 de diciembre.

Pues, es curioso, pero me sentí muy orgulloso representar a Vivere, entregar en nombre de Vivere, hablar en nombre de Vivere y sentirme parte activa de Vivere en mi país. Otros discapacitados vinieron hacia mi para pedir ayuda en silla de rueda, les contesté a que se pusieran en contacto con sor Brigitte y que, en su momento, me tocaría informar a Vivere en Cuenca quien actuará cuando sea posible. Así, que pronto les mandaremos otros proyectos de silla de rueda, ya que la demanda es muy grande. Mirad vosotros mismos la alegría que se lee en la gente.

En aquella ocasión, el grupo de música de discapacitados toco durante una hora para la alegría de todos.

Pues, para todo eso, a toda Vivere: MILES DE GRACIAS.

Llevo una alegría indescriptible, indecible. Estoy muy ilusionado con su apoyo, pues el sábado tuve una emoción que no podía contener.

A todos gracias y hasta prontito con otros fotos e informes.

Hasta pronto,

Bienvenido